

# “Arraigados en Dios”

## Para leer la Biblia con provecho

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

Tema: ¡Qué Señor maravilloso! -Impresiones de la vida terrenal  
del Hijo de Dios del evangelio de San Juan (cap. 6:1-71)  
(13 días)

**Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.**  
©Diakonissenmutterhaus Aidlingen



**¡Qué Señor maravilloso! -Impresiones de la vida terrenal del Hijo de Dios del evangelio de San Juan (cap. 6:1-71)  
(13 días)**

Día 1

Jn. 6:1-15

**Ambiente de renovación en Galilea**

Nuevamente Juan comienza su informe señalando el tiempo “después de esto”. Si comparamos los informes de Juan con aquellos de los tres sinópticos Mateo, Marcos y Lucas, respecto a los acontecimientos cronológicos, nos damos cuenta, que entre la curación del enfermo en el estanque de Betesda (Jn. 5) y los eventos en el capítulo 6, hay un intervalo entre 6 a 12 meses.\* Muchos sucesos pasaron en este tiempo, en el que Juan presupone eran conocidos. Agrega algunos eventos, y otros también informa. La alimentación de los cinco mil es descrita por los cuatro evangelistas.

Ahora Jesús actúa en Galilea, pues en Judea e igual en Jerusalén existe peligro de muerte para Él (Jn. 5:16; 7:1). Él predica y cura. Allí comienza un ambiente de renovación que también se denomina “primavera de Galilea”. Mucha gente le sigue por sus milagros (Jn. 6:2). Su expectativa es enorme: ¿establecerá Jesús ahora visiblemente su reino como Mesías frente a la potencia ocupante romana?

Nos alegramos, cuando personas se levantan para conocer a Jesús, cuando llegan a asombrarse por su poder. Muchos creyentes oran por un resurgimiento espiritual en su país y se animan pensando en los informes bíblicos, por ejemplo del regreso de los aproximadamente 50000 israelitas del exilio babilónico, que fueron despertados por Dios en su espíritu (Esd. 1:5; 2:64-67; 7:10). De igual manera anima el ejemplo de hijo menor en la parábola de Lc. 15:17-20.24.

Las demás observaciones en Jn. 6 nos advierten a tener cuidado. ¿Hasta dónde alcanza el entusiasmo del hombre para Jesús? ¿De qué manera el entusiasta puede llegar a un cristiano con profundidad espiritual? “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, ...” (Col. 3:16,17).

\*En Jn. 5:1 probablemente se refiere a la fiesta de los tabernáculos (set./oct.) o la fiesta de pentecostés (mayo/jun.), en el cap. 6:4 se trata de la fiesta de la pascua (marzo/abril).

Día 2

Jn. 6:1-5a; Mr. 6:30-34

### **¡Qué misericordioso!**

Aquí llegamos a conocer a Jesús, nuestro Señor maravilloso, en su misericordia:

·Una y otra vez Jesús se retira con el círculo limitado de sus discípulos para descansar. Los tiempos de enseñanza\* y los del descanso son imprescindibles; en el servicio del Señor no estamos en acción las 24 horas (Jn. 6:3; Mr. 6:31). · Jesús se deja interrumpir, pues al ver la multitud sin pastor se llena de compasión (comp. Mr. 6:34; Mt. 14:13b,14; Mt. 9:36). Él ve la angustia de los hombres, y mira en su corazón. Él también conoce los problemas y deseos que nos preocupan hoy.

· Jesús atiende a los hombres que habían andado por un largo camino de la costa oeste del lago a Betsaida en el nordeste, con palabras de enseñanza y con sus obras maravillosas (lea Lc. 9:10,11). · Jesús pone a sus discípulos a prueba, con el propósito de que su confianza crezca en Él (lea Jn. 6:5-10).

La temporada (marzo/abril) mencionada por la referencia de la pascua (v4), ofrece el marco favorable para los siguientes acontecimientos. Es primavera. Una alfombra de hierba fresca cubre el área (v.10). Jesús quiere preparar por la tarde una comida especial a esta multitud de personas, que lo declara como el Mesías. Su misión a los discípulos, dar de comer a tantos (Mr. 6:37), es como una imposibilidad.

Sin embargo Jesús ya sabía lo que debía hacer según la voluntad de Dios. Sus acciones corresponden a la promesa de su Padre de proveer al pueblo de Israel de alimento (Éx. 16:4). Jesús, siendo el Hijo de Dios, tiene la autoridad de actuar de manera igual que su Padre.

¿Cómo reaccionamos ante desafíos “imposibles”? ¿Nos desanimamos y rehusamos incluso de comenzar a actuar? ¿O reconocemos – sencillamente como Felipe y Andrés- los hechos, expresándolos ante Jesús?

Para el Señor no hay nada imposible (Jer. 32:17,27).

\*El rabí está sentado, cuando enseña a sus alumnos (comp. Mt. 5:1,2).

Día 3

Jn. 6:4,9-13; Sal. 77:11-14

### **Un milagro bajo la lupa (I)**

“Un milagro es aquello que los hombres determinan imposible, y que de igual manera acontece. En Alemania hemos experimentado un milagro así: la unificación alemana”. Como creyentes alemanes podemos aceptar esta declaración de Steffen Heitmann, el ex-ministro de justicia en Sajonia, y regocijarnos de corazón por la reunificación de los dos sectores de Alemania en 1989.

En 1979, después de varias noches evangelísticas con el pastor Theo Lehmann en la iglesia de “Nikolai” de Leipzig, los colaboradores de allí comenzaron con las oraciones semanales por la paz para el bien de la ciudad. Diez años más tarde, junto con otros movimientos de oración, esto se convirtió en la revolución pacífica y el muro de Berlín cayó- casi nadie lo había esperado. “Ahora dad gracias a Dios con el corazón, la boca y las manos, que hace grandes cosas en nosotros y en todos lados...” (M. Rinckart). Tenemos todas las razones para dar gracias a Dios una y otra vez por este milagro.

“Un milagro es aquello que los hombres determinan imposible, y que de igual manera acontece” – esto hubieran podido decir también los hombres alrededor de Jesús, que experimentaron el milagro de la alimentación con pan y peces. Nos damos cuenta que: el acontecimiento tiene que ver con la historia de la salvación de Dios para con los hombres.

En la pascua anual los israelitas piensan en la liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto (Éx. 12:14ss). Asimismo el pueblo espera al Mesías prometido y la futura salvación. Los versículos 11 y 12 contienen ecos de la pascua. Con esto Jesús subraya: yo soy el Mesías.

Un año más tarde, un día antes de morir, anticipará la cena pascual con sus doce discípulos y dirá las palabras significativas: “*este es mi cuerpo, esta es mi sangre - por vosotros dado, por vosotros derramado*” (lea Lc. 22:14,15,19,20).

Día 4

Jn. 6:8-15; Ez. 34:14

## **Un milagro bajo la lupa (II)**

Un muchacho (o esclavo)\* da lo que tiene. Cinco panes de cebada (la cebada, era más barata que el trigo, por lo general con ella se alimentaba a los animales) y dos pececillos desecados forman la base para la cena de 5000 hombres.\*\*

¡Cuántas veces experimentamos dolorosamente, que en vista de tareas específicas, nuestras habilidades y capacidades no alcanzan de ninguna manera. Pero cuando nos entregamos con nuestra impotencia al todopoderoso Señor, podemos experimentar Su soberanía (Éx. 4:10-16; 2.Cr. 20:12-17; Is. 40: 28-31). “Nuestro Señor hace algo de esto” (K. Vollmer).

Jesús invita a “la mesa.” De manera muy ordenada los hombres bajo la dirección de los discípulos se sientan en grupos (Mr. 6:39,40; comp. la ubicación de las tribus del pueblo de Israel alrededor del tabernáculo en Nm. 2:1,2).

En el oriente la comunión alrededor de la mesa tiene un gran valor y aún afuera en la naturaleza, no se entiende como una comida rápida individual. En Jesús se cumple la promesa del profeta Ezequiel. Él es el buen pastor, que apacienta bien a su pueblo (Ez. 34:23; comp. Sal. 23:2,5).

El milagro real se describe de manera muy corta. Es solo una señal. En el centro está Jesús, el Señor de todos los bienes. Él reparte de su inagotable abundancia; hay suficiente para cada uno. Sin embargo sigue existiendo la tensión de la separación cada vez mayor entre la pobreza y la riqueza en este mundo.

Más tarde reconoceremos: Jesús es el pan de la vida que sacia el alma (lea Jn. 6:35).

En nuestro informe todos los presentes se saciaron externamente. Incluso sobraron muchos pedazos, pero nada debe perderse (comp. Mr. 6:43). Los doce canastos llenos de pedazos de pan y de los peces son una figura de los doce discípulos, igualmente de las doce tribus de Israel. Una y otra vez se demuestra que Jesús es el Mesías prometido.

\*Las dos traducciones de la palabra griega son posibles, un niño pequeño difícilmente habría hecho el largo camino alrededor del lago.

\*\*Según la costumbre oriental las mujeres y los niños forma un grupo aparte y no se cuentan.

Día 5

Jn. 6:12-15; 2.R. 4:38a,42-44

### **El balance de un milagro**

Al final del milagro de la alimentación vemos en primer lugar un *reconocimiento* de los saciados: Jesús es, según Dt. 18:15-19, el profeta prometido, que debía venir al mundo. Como Moisés en aquel entonces podía prometer el maná al pueblo en el desierto, así sacia Jesús como el nuevo Moisés a los israelitas (comp. Éx. 16:4,11-18). ¿Acaso habrán entendido que Jesús es mayor que los profetas?

Eliseo alimentaba a cien hombres con veinte panes, Jesús sacia con cinco panes y dos pescados a 5000 hombres. Varias veces le preguntaron a Jesús: ¿Eres mayor que ...? (lea Jn. 4:12; 8:53; comp. Mt. 12:41,42; He. 3:3).

Jesús da ayuda a los hombres para la fe. Él quiere llevarlos por la señal de su divino poder para que confíen en Él. Pero ellos se quedan con la señal y la interpretan falsamente. Ellos tienen el deseo de hacerle rey a Jesús. A la fuerza (apoderarse de Él) querían imponer su ilusión de un Mesías político. A parte en su entusiasmo por Jesús no se preocupan por Su honra, sino más bien por el beneficio personal por tener un “rey para el pan” (lea Jn. 6:26).

Esto hace cuestionarnos también a nosotros: ¿cuáles imaginaciones de Dios abarcamos en nosotros? Al experimentar enfermedad o tribulación es muy fácil exigir de Dios como nuestro presunto “derecho”, la curación externa y circunstancias tranquilas de vida. Pero debemos comprobar nuestros pensamientos de acuerdo a lo que dice la Biblia. Al indagar atentamente las Escrituras conoceremos mejor a Jesús y Su voluntad (lea Fil. 3:7-11; 4:11-13).

Jesús se retira de la intención de la multitud para no poner en peligro el plan de rescate del Padre. Su camino lo lleva a la cruz por causa de nuestro pecado. Se retira solo. ¿Acaso quiere derramar su corazón ante Su Padre? (comp. Lc. 5:16; 6:12).

Día 6

Jn. 6:16-21

### **Extrañezas**

¿Qué impresión habrá dejado la alimentación de los cinco mil en los discípulos? ¿Se habrán asombrados por el poder y la gloria de su Señor? ¿Cómo reaccionaron por el entusiasmo de la multitud? ¿Acaso están en peligro de ser arrastrados por ese entusiasmo? ¿Cómo podrá Jesús protegerlos de esto? Observemos la experiencia en el lago según estas preguntas.

Apremiados por Jesús, ellos entran en la barca para ir a Capernaum (Mt. 14:22). Con esto están expuestos a varios peligros: ellos reman en la oscuridad, tienen que luchar con los vientos descendentes y por el aumento de la tormenta y las olas están en peligro de muerte (comp. Mt. 14:23ss; Mr. 6:45ss). En una situación tan peligrosa los sentimientos embriagadores de una experiencia anterior ya no tienen lugar. Aquí se trata de la absoluta supervivencia. El que se encuentra en una situación peligrosa pone todo su empeño y fuerza para seguir con vida. Todos los demás temas de la vida pasan a segundo lugar.

Quizás nos asombramos que el Señor envió a sus discípulos a esta travesía arriesgada. ¿Acaso los quiere salvar del peligro caer en demasiado entusiasmo? *Nosotros*, como lectores de la Biblia, sabemos, que esta noche termina con una nueva auto revelación del Señor y un nuevo milagro. Los *discípulos* no lo sabían en las horas del peligro.

Muchas veces al haber pasado una gran angustia, reconocemos recién después de un tiempo la bendición y la protección del Señor abarcadas en ella.

En medio de nuestras “olas” las palabras de Is. 50:10 y del Sal. 93:4 nos quieren alentar: “¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios”. “Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas del mar”.

Día 7

Jn. 6:16-21; He. 4:15,16

### **Milagro tras milagro**

¿Qué significa la declaración en el texto de Hebreos “hallar gracia para el oportuno socorro”? Los discípulos se encuentran más o menos en el medio del lago\* embravecido y reman para salvar su vida. ¿Dónde está Jesús en su angustia? Entre tanto ya se acerca el alba (vea Mt. 14:25; la cuarta vigilia de la noche: entre las 3 y las 6 horas).

Lo que a nuestros ojos va más allá de los límites de lo razonable, Jesús lo evalúa de manera diferente. ¿Recordará a sus discípulos que los israelitas, caminando a través del Mar Rojo, también experimentaron la intervención salvadora de Dios a la hora de la vigilia matutina? A través de la columna de nube y fuego, Dios protegió a su pueblo de la amenaza de las fuerzas egipcias. (lea Éx. 14:22-25; comp. 1.Co. 10:13).

Jesús viene *a tiempo* hacia sus discípulos, en el tiempo correcto y en el momento justo. Él les regala otro milagro. Su caminar sobre el mar embravecido demuestra, que Él, el Creador, también es *Señor sobre las potencias naturales*. ¡Nada es más fuerte que Él! (Jn. 1:1-3; Col. 2:9,10; comp. Job 9:8).

En el gran temor de los discípulos Jesús se revela como el Mesías, el Señor y Dios: “Yo soy; no temáis”. Él utiliza el mismo nombre con el que Dios se presentó ante Moisés: Yahveh – Yo soy el que soy; yo estoy aquí (Éx. 3:14). De manera especial el apóstol Juan anotó estas auto declaraciones del Señor en su evangelio\*\*.

Porque Jesús está ahí, el temor y la angustia pierden su poder destructivo (lea Jn. 16:33). La tormenta y las olas se aquietan. Otro milagro acontece: con su Señor, los discípulos están en medio del lago, y en seguida están a la orilla cerca de Capernaum (Jn. 6:21). Jesús también es el *Señor sobre el tiempo y el lugar*. Él lleva a sus seguidores a la meta de manera maravillosa.

\*25 a 30 estadios son algo de 4,6 a 5,5 km. El lago de Galilea mide en su mayor anchura 13 km.

\*\*Para los interesados: algunas citas para leer: Jn. 6:35; 8:12,18,58; 10:9; 11:25,26; 13:19; 18:5,6.



Día 8

Jn. 6:21-24

### **¿Seguidores o simpatizantes?**

Jesús manifestó muchas veces su gloria, para profundizar la fe de sus discípulos. Todavía se encuentra una multitud en la ribera noreste del lago. La misma atraviesa en los botes que habían llegado de Tiberias al otro lado del lago, para buscar a Jesús en su ciudad Capernaum (Mt. 9:1).

Las personas que buscan a Jesús tienen la promesa del Padre: “me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jer. 29:13,14; comp. Mt. 7:7,8). Las personas descritas en nuestro texto realmente ponen mucho empeño. Ellas encuentran a Jesús al otro día enseñando en la sinagoga (Jn. 6:59). ¿Acaso corresponde su hallazgo externo también a uno interno? ¿Son ellos seguidores convencidos del Señor – en el versículo 66 se los denomina como discípulos – o solamente simpatizantes entusiasmados superficialmente? La siguiente conversación señala los criterios del discipulado auténtico.

Hagámonos una idea general sobre los versículos 25-58:

1. Jesús ofrece a los que creen en Él el alimento que otorga vida eterna (lea v.25-29).
2. Los hombres quieren una señal; Jesús como el pan de vida es la señal de Dios (lea v.30-35).
3. Dios quiere que todos los que vienen a Jesús no se pierdan, sino que resuciten en el día postrero (lea v.36-40).
4. Jesús tiene autoridad divina y nos muestra al Padre. Él es enviado para dar su vida por los hombres (lea v.41-51).
5. El que “come” el pan del cielo, permanece en Él y vivirá para Él (lea v.52-58).

Como reflexión personal pedimos junto con David: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Sal. 139:23,24).

Día 9

Jn. 6:30-35,42; Éx. 16:35

### ¿Quién es este?

Observemos algunos aspectos importantes de este llamado “discurso del pan”, que daba Jesús en la sinagoga. ¿Cuál fue la motivación del entusiasmo de la multitud? Los hombres interpretan el milagro de la alimentación para el momento; tener a Jesús como rey (de pan) sería para ellos un gran beneficio (Jn. 6:5,34). Su anhelo por el alimento perecedero demuestra que ellos quieren solo los dones y no el dador mismo. En lugar de ver señales en el pan y los peces que indican al Mesías, ellos ven solamente los alimentos terrenales. De igual manera la pregunta por la extraña llegada del Señor a Capernaum (v.25) contiene, aún sin palabras, su esperanza de otras señales (comp. 1.Co. 1:22,23).

Los interlocutores preguntan *por el origen y la autoridad del bienhechor*. Ellos hablan de Jesús en forma despectiva. Según su parecer el milagro de la alimentación no es “nada” comparándolo con Moisés que cuidó al pueblo de Israel por cuarenta años en el desierto.

Jesús el hijo del carpintero de Nazaret, contradice su imaginación acerca del Mesías. Él contesta rotundamente que se trata de Él mismo, del verdadero e incorruptible pan de vida en persona: “Yo soy el pan de vida” (lea Jn. 6:35,48,51). Tres veces Jesús se refiere con esto al nombre de Dios: Yahveh. Además señala su origen divino: Él ha venido del cielo (v.38,51), enviado del Padre (v.39,44,57) y confirmado (v.27).

Nuevamente Jesús aclara: Yo soy el Mesías, el enviado de Dios, mi Padre. Él es el cumplimiento de los anuncios por medio de Moisés, los profetas y Juan el Bautista (He. 1:1,2). El nos ofrece saciar nuestro hambre y sed de vida – también figura por la impotencia y sufrimiento. “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Jn. 7:37b,38; comp. Is. 55:1,2; Ap. 7:16,17). ¡Así es nuestro Señor!

Día 10

Jn. 4:34; 5:30; 6:37-40; Mt. 26:37-39

### **Como tú quieres**

Jesús enseña en la sinagoga de Capernaum y menciona en su discurso otro aspecto importante: *la cuestión por la voluntad de Dios*. Tanto en Samaria como también en Jerusalén, Jesús explicó su intención de hacer solamente la voluntad de su Padre: no egoísmo, sino servicio a Dios; no auto realización, sino glorificar a Dios. Jesús vive en completo acuerdo con el Padre, hasta su agonía de muerte. La voluntad del Padre consiste en salvar a los hombres del poder del pecado y perdonarles su culpa (Jn. 6:40; 1.Jn. 1:7,9). Para esto Jesús dio su vida en sacrificio (Jn. 6:51; comp. Jn. 3:16; Mr. 10:45; 1.Ti. 2:4). Él ofrece la permanente comunión con Dios, la vida eterna (Jn. 6:47,54,58b).

*Jesús expresa en su discurso la invitación a la fe: venir a Él, ver en Él al Padre y recibir al Hijo de Dios (v.37,46,51). La fe en Él es la relación vivida, que Jesús describe con las palabras: “el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna” (v.54a; lea también v.55-57).*

Para los oyentes en la sinagoga es esto una enorme provocación (lea Lv. 3:17), por la cual contienden entre ellos. Jesús repite con insistencia de qué se trata: ¡comerlo a Él y vivir! En el paraíso existía el caso contrario: comer y morir (Gn. 2:16,17; 3:6,19). La comunión interrumpida con Dios se restaura por Jesús el Salvador. Cuatro veces menciona Jesús *la meta de la fe*: la resurrección en el día postrero como conclusión de la historia terrenal (Jn. 6:39,40,44,54; lea Ap. 20:11-15).

Jesús está tratando de ganar a sus oyentes en Capernaum y a nosotros hoy con amor perseverante y seriedad. Nadie que viene a Él será rechazado. ¿Queremos ser atraídos a Él por su amor y bondad? (Lea Jer. 31:3.)

Día 11

Jn. 6:41-45,52,60-66; He. 4:12,13

### **Decisiones de vida**

Las palabras que Jesús dice nos ponen en la decisión. ¿Cómo reaccionamos a este singular ofrecimiento de la vida eterna por medio de Jesucristo? Solo el Dios vivo nos posibilita e invita regresar a Él. La respuesta la debemos dar nosotros. Ambos actúan juntos: la búsqueda de Dios y la decisión del hombre. Jesús, el pan de vida, quiere saciar nuestra alma. Vivir con Él es vida que vale ser vivida y que tiene sentido.

Los oyentes en la sinagoga al principio reaccionaron indignados y descontentos; ellos murmuran. Sus expresiones a media voz y cuchicheos surgen de su rebelión interior contra Jesús, el Mesías, y se parecen a la actitud de Israel frente a Moisés y Dios mismo (Éx. 15:23,24; 16:2,6,7; Nm. 14:26,27). “No creyeron a su palabra, antes murmuraron en sus tiendas, y no oyeron la voz de Jehová” (Sal. 106: 24b,25).

Muchos de aquellos que oyeron las palabras de Jesús en Capernaum, dijeron que eran duras e imposibles de cumplirlas. Aparentemente ellos no *querían* oír estas palabras (Jn. 6:36,64) – como algunos de nuestros contemporáneos, que rechazan los parámetros bíblicos o los formulan según sus criterios.

Nuevamente Jesús trata de ganar la atención de sus oyentes y describe su ascensión al cielo. Hablando de sí mismo como el Hijo del Hombre, hace para los judíos piadosos un puente hacia la cita de Dn. 7:13,14, donde habla de su futuro gobierno en el reino de Dios. Desde que Jesús regresó al trono de su Padre, la cuestión del poder está aclarada definitivamente. Sus palabras son inspiradas y llenas del Espíritu de Dios, ellas son Espíritu y Vida (lea Is. 11:1-3a; Lc. 4:18-21). Sus palabras descubren lo que está escondido en el interior y cuáles motivaciones, auténticas o falsas, nos lo impulsan.

El discipulado se efectúa solo de manera voluntaria. Muchos “discípulos” y/o simpatizantes toman la fatal decisión y dejan a Jesús, muy pocos se quedan con Él.

Día 12

Jn. 6:66-69; Mt. 14:27-33

### **Un momento estelar para la fe**

Jesús quiere ganar discípulos auténticos, y no simpatizantes. Por su discurso (Jn. 6:26-58) se separó el grano de la paja. Solo los doce\* se quedaron con Él. Por la pregunta que Jesús hace a ellos, se ve que Él espera un “no” como respuesta: “¿queréis acaso irnos también vosotros?” Jesús no los obliga a quedarse con Él. Instar a una persona o todo un pueblo a la fe en Jesús, no es posible. Como creyentes estamos llamados a testificar de Jesús a nuestros semejantes por medio de una vida cristiana auténtica y por la palabra bíblica. Debemos orar por ellos, alentarlos y quizás también advertirles (Col. 1:9,10; Ez. 3:17,18).

Jesús no pide a los doce por su bien, sino por el de ellos. Si lo pierden, lo pierden todo en la vida terrenal y en la eternidad. Su pregunta expresa todo su amor, pero también toda la nostalgia de su corazón. La respuesta que da Pedro en nombre de los doce significa uno de los grandes momentos de la vida de fe: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

¿Qué testificaron ellos con estas palabras? · *Señor*: tú eres el *kyrios*\*\* , el soberano sobre nosotros. · *¿a quién?*: Con ningún otro encontramos algo mejor o mayor. · *tú*: Tú mismo eres la Palabra. · *Palabras*: Tus palabras dan vida eterna al que las recibe. · *nosotros*: Nosotros nos diferenciamos de aquellos que se fueron. · *creído*: Nosotros nos hemos entregado completamente a ti. · *conocemos*: Tú nos has abierto los ojos y nos diste un nuevo conocimiento. · *el Cristo*: Tú eres en todo tu ser muy distinto, tú eres el que está inseparablemente conectado con el Padre.

El que puede aceptar este credo inspirado por el Padre, tiene vida eterna. “si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Ro. 10:9).

\*Juan menciona aquí por primera vez el concepto “los doce” y supone que sus nombres y su llamado son conocidos.

\*\*significa Señor, Maestro, Amo, Dueño.

Día 13

Jn. 6:64-71; 12:4-6; 13:1-5,10,11,18-30

## Uno

Después de la profunda y sustancial confesión de fe de Pedro en el nombre de los doce, sigue la espantosa declaración que Jesús hace sobre Judas Iscariote, sin nombrarlo. Intentemos, con la debida discreción, registrar algunas observaciones:

Jesús habla de Judas, aquél que le entregaría a las autoridades judías (Jn. 18:1-5). ¿Pertenece Judas a aquellos, que querían hacer rey a Jesús, y que ahora por la desilusión de Él y de su discurso decide despedirse de Él (Jn. 6:15)? ¿Le dio Jesús a Judas con su pregunta: ¿"queréis acaso iros también vosotros?" ¿una posibilidad de sacar consecuencias sinceras de sus problemas internos? Jesús conocía bien lo que pasaba en Judas, el que era un escogido por Él y al mismo tiempo un traidor, una herramienta del diablo.

No leemos de ninguna reacción de Judas. ¿Qué habrá sucedido en su interior? ¿Qué habrá significado para Jesús su silencio?

Un año después se confirmaba el cambio interior de Judas, cuando Jesús lavaba los pies de los discípulos antes de la última cena. Hasta el último momento antes de su muerte, Jesús trataba de ganarlo, al llamarle amigo, en el momento de la traición en Getsemaní (Mt. 26:50).

Una tragedia especial para Judas reside en el fracaso del Alto Consejo, que no lleva a cabo su tarea sacerdotal y deja a Judas solo en su arrepentimiento (Mt. 27:3-5). Muchas preguntas quedan sin respuesta. Por la traición de Judas se cumplen las Escrituras, sin embargo el hombre culpable queda responsable por sus hechos (Jn. 17:12).

Examinémonos según el texto de Pr. 4:23: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida".

Pidamos a Jesús, nuestro Señor, por la fuerza necesaria, para guardar nuestro corazón. También su palabra me promete: "Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal" (2.Ts. 3:3; comp. Sal. 97:10; 145:20a).